

La restauración del techo de Duniway conecta el pasado con el presente

Durante una asamblea celebrada el día antes de Halloween, el director de la escuela primaria Duniway, Philip Rafferty, aprovechó la oportunidad para recordarles a todos que el valor fundamental del mes de octubre fue "conectado".

Luego invitó a la multitud a leer "Por favor, complazca a las abejas", de Gerald Kelley. El libro cuenta la historia de un oso llamado Benedict que da por sentado su entrega diaria de miel hasta que las abejas que la abastecen se declaran en huelga. A lo largo de la historia, Benedict descubre cuánto esfuerzo se necesita para producir un tarro de miel. Comienza a apreciar verdaderamente a las abejas y a trabajar con ellas para hacer la miel que tanto ama.

El director Rafferty terminó de leer y resumió el mensaje de la historia de esta manera: "Todo y todos están conectados de alguna manera. Incluso si no siempre lo percibimos, nuestras acciones impactan a los demás y debemos ser conscientes de ello y hacer todo lo que podamos para hacer de este mundo un lugar mejor".

Unos minutos más tarde, estaba parado en el techo de la escuela, observando los trabajos de restauración casi terminados que comenzaron en junio. Duniway fue construido en 1927 en estilo gótico colegiado y es un monumento histórico registrado. Una designación histórica oficial tiene el potencial de complicar y alargar los proyectos de restauración, pero en el caso de Duniway, convirtió el simple acto de arreglar un techo con goteras en un trabajo de amor.

El trabajo en la primera fase del proyecto comenzó en 2021 con la reparación de las partes más nuevas del techo de la escuela. Ese fue un trabajo de reemplazo relativamente simple. Sin embargo, la segunda fase requirió la obtención de permisos de preservación histórica de la ciudad de Portland. Una vez que se completó el papeleo, los artesanos comenzaron a reemplazar las tejas de arcilla hechas a mano del techo y sus distintivas balaustradas de concreto. También implicó un complejo trabajo en cobre y la apertura de dos tragaluces históricos en el pasillo principal de la escuela.

"Nuestro edificio es parte de la historia de Portland", dijo Rafferty. "También es realmente hermoso. Vale la pena preservar ambos".

Mathew Braun es el arquitecto principal del proyecto, coincidió. "Ya no se ven muchos edificios como este. Ni siquiera podrías construirlo hoy".

Pero, con la ayuda de un equipo de expertos, resulta que puedes reconstruirlo. Varias empresas con sede en Portland prestaron su experiencia al proyecto, asesorando sobre todo, desde los colores de las tejas de arcilla superpuestas de múltiples tonos del techo hasta la mejor manera de unir las tres piezas decorativas que formaban las balaustradas de hormigón.

El día de la asamblea, cuando los estudiantes aprendieron sobre el Oso Benedict y el valor de la empatía, el trabajo en equipo y la conexión, las tejas de arcilla reflejaron el vibrante follaje otoñal que rodeaba a Duniway por todos lados.

“Hay algo especial en venir a una escuela tan hermosa todos los días”, dijo Rafferty. “Lo amamos. Estamos orgullosos de ello. Realmente levanta el ánimo”.